

Diseñar la conservación para la adaptación:

Una de las mayores amenazas para los arrecifes de coral es el cambio climático y tenemos que reducir las emisiones rápidamente. A nivel local, algunos corales ya están adaptados a las temperaturas más cálidas del océano, y podemos aprovechar esto para salvar a los corales a nivel regional.

Si protegemos una diversidad suficiente de corales en lugares estratégicos, los corales de todo el mundo podrían adaptarse y recuperarse de los efectos del cambio climático.



Calentamiento de las temperaturas oceánicas

A la hora de diseñar programas de conservación de arrecifes de coral, estas acciones ayudarán a facilitar la adaptación:

①

Hacer frente a las amenazas locales a los arrecifes de coral, como la mala calidad del agua y la sobrepesca

②

Identificar y proteger los corredores arrecifales que incluyan lugares en los que los corales probablemente ya sean más tolerantes al calor y lugares en los que probablemente puedan llegar sus larvas (véase el reverso)

③

Reducir las emisiones de carbono para frenar el aumento del cambio climático



La evolución puede rescatar a los arrecifes de coral—y tú puedes ayudar.

Nuestros innovadores modelos demuestran que la evolución puede rescatar a los arrecifes del cambio climático si ① se controlan las emisiones de carbono y ② creamos redes de arrecifes amplias, diversas, conectadas y bien protegidas para facilitar la adaptación de los corales.



Lea más sobre la ciencia que hay detrás de la adaptación de los corales:
coral.org/adaptation

Comprendiendo la evolución

Los rasgos genéticos de los corales están determinados principalmente por la historia evolutiva y las condiciones ambientales. Por ejemplo, algunos corales de aguas más cálidas han evolucionado para ser más tolerantes al calor, lo que significa que algunos arrecifes se comportan mejor en general cuando aumenta la temperatura del océano.

A medida que los corales desovan, los arrecifes se conectan por el movimiento de las larvas de coral a través de las corrientes oceánicas, facilitando la propagación de genes tolerantes al calor.

Con el tiempo, a medida que los océanos se calienten, los arrecifes cambiarán a tener corales más tolerantes al calor que puedan sobrevivir y, con suerte, prosperar.

